

lo exterior á lo interior, es decir, de Dios al hombre, y si una religion que viene de lo exterior á lo interior es una religion revelada, el mismo exámen que hemos hecho de los principios del deísmo, nos conduce á reconocer la necesidad de la revelacion. En efecto, si los estragos del deísmo son la consecuencia de una razon que se desprende de la autoridad divina para establecer y sancionar, sin otro recurso que sus propias luces, el culto debido á la Divinidad, es claro que el medio único de evitar estos estragos y producir los bienes contrarios á ellos es volver á los verdaderos principios, buscar en la palabra revelada la luz indeficiente, la verdad infalible, la autoridad suprema; y en la razon natural las consecuencias fáciles que de la revelacion se deducen, y las aplicaciones legítimas que esta misma revelacion facilita y en lo que tanto se interesan el arreglo del individuo, el bien de la sociedad y la perfeccion de la ciencia.

Tales son las indicaciones generales que nos proponiamos hacer acerca de la posibilidad y necesidad de la revelacion; cuestiones que tanto se han agitado entre los filósofos; que han dado el paso á una multitud de sistemas, de errores y heregías, y que por otra parte han facilitado innumerables triunfos al cristianismo, derramando la luz de la evidencia sobre el origen divino de sus misterios, la pureza de sus dogmas, la perfeccion infinita de sus leyes, la grandeza de su doctrina, la majestad de su culto y la perpetuidad de su imperio. Por supuesto, apenas nos hemos permitido indicaciones ligeras; porque, segun indicamos ya, estas dos verdades fluyen como las primeras consecuencias de un hecho demostrado, cual es la existencia de la revelacion. Si Dios ha revelado una doctrina, esta revelacion es posible por una parte, pues que de hecho se ha verificado; y es necesaria por otra, pues que Dios no hace cosas superfluas. Entremos pues en esta materia, para manifestar, con toda la brevedad que sea compatible con la solidez, que la revelacion existe. Esta, como ya se ha dicho, se halla consignada en los libros del Antigo y Nuevo Testamento. Apliquemos pues todas las reglas de crítica al exámen de estos libros, para reconocer en ellos el concurso de cuatro requisitos que les confirman, esto es, su autenticidad, su verdad, su divinidad y su integridad.

ESTUDIOS FUNDAMENTALES

SOBRE

EL HOMBRE,

CONSIDERADO BAJO EL TRIPLE ASPECTO DE LA RELIGION,
DE LA MORAL Y DE LAS LEYES.

LIBRO SETIMO.

De la existencia de la revelacion, ó sean pruebas filosóficas de la autenticidad, integridad, verdad y divinidad de los libros del Antigo y Nuevo Testamento.

ESTUDIOS FUNDAMENTALES


SOBRE EL HOMBRE.

LIBRO SETIMO.

DE LA EXISTENCIA DE LA REVELACION.

Ó SEAN

PRUEBAS FILOSOFICAS DE LA AUTENTICIDAD, INTEGRIDAD, VERDAD Y
DIVINIDAD DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

 El conjunto de estos libros se conoce vulgarmente con el nombre de Biblia, Escritura Santa, ó simplemente y por excelencia, la Escritura; y puede definirse: la coleccion de todos los libros inspirados, de todos los libros divinos, ó sea de todos los libros inspirados y divinos que han llegado hasta nosotros con una completa autenticidad.¹

Estos libros son el gran depósito de todas las verdades fundamentales que sostienen la religion, la Iglesia y la sociedad. Han sido dictados en diferentes épocas, y han ido presentando, en un órden sucesivo, las eternas miras de Dios

¹ *Para du Phanjas, Philosophie de la religion, quatrieme, sect. §. 1.
Tom. 1.—36.*

sobre su Iglesia, las innumerables vicisitudes á que estuvo sujeta por espacio de cuarenta siglos la condicion de la especie humana, hasta los tiempos de plenitud en que todo quedó irrevocablemente definido, incontestablemente establecido y perfectamente consumado. A estos libros se refiere absoluta y universalmente todo, historia, filosofía, política, religion. No puede darse un paso con seguridad, perdiéndoles de vista, ó considerándoles en abstracto y sin relacion á su Autor, que es Dios, á su objeto, que es la mision divina, y á su fin inmediato, que es la religion y la Iglesia. Para ser consecuentes, por lo mismo, á nuestro plan general, estamos en el caso de no ceñirnos á una simple reseña de estos libros, olvidando la mision á que se refieren y el fin á que se dirigen. La autenticidad, integridad, verdad y divinidad de los libros santos, nos llaman naturalmente á discutir sobre el carácter y objeto de las misiones divinas que han presidido constantemente al gobierno del pueblo de Dios y de la Iglesia católica, así como tambien, sobre el plan general de la religion y de la Iglesia, que son el blanco de la Historia santa, de las profecías, del Evangelio y de la accion divina de aquellos personajes que han venido á la tierra, revestidos con los poderes del cielo, para anunciar la palabra eterna, y sostener las relaciones íntimas y maravillosas que ligan y estrechan á Dios con la humanidad. Hablaremos pues con la debida separacion, sin multiplicar las divisiones metódicas: primero, de los libros y sus autores; segundo, de los enviados y su mision; tercero, de la religion y su plan.

ESTUDIOS FUNDAMENTALES

SOBRE EL HOMBRE.

LIBRO SETIMO.

SECCION PRIMERA.

LOS LIBROS Y SUS AUTORES.



A Escritura Santa comprende dos géneros de libros: unos que fueron inspirados antes del nacimiento de Jesucristo, y que se conocen con el nombre de *Antiguo Testamento*, y otros que lo fueron despues, y que se designan con el nombre de *Nuevo Testamento*.¹ Consideremos con la debida separacion unos y otros, para aplicar las reglas de la crítica en el exámen filosófico de su autenticidad, integridad y verdad.

¹ Esta palabra *Testamento* viene del verbo *testari*, que significa *atestar*, y puede definirse, hablando de la Biblia: una obra que atestigua á todos los siglos las comunicaciones divinas, el comercio sagrado, el vínculo ó alianza santa que Dios se ha dignado tener con los hombres, ya en los tiempos precedentes á Jesucristo, ya en los tiempos de Jesucristo. De aquí el nombre de antigua y nueva alianza, de Antiguo y Nuevo Testamento. *Opus testans sacram Dei cum hominibus commercium et fœdus.*

CAPITULO I.

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Esta obra comprende el Pentateuco, las profecías y diversos agiografos. Para proceder metódicamente, conservaremos esta division, y segun ella, hablaremos con la separacion debida: primero, del Pentateuco; segundo, de los libros proféticos; tercero, de los diversos agiografos.

Son conocidos bajo el nombre de Pentateuco, los cinco primeros libros del Antiguo Testamento, á saber: *el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio*. Estos cinco libros, escritos por Moises, contienen la historia del universo y del género humano, desde la creacion hasta que el pueblo de Dios entró en la tierra prometida. El Génesis refiere la creacion, el origen del mundo y el admirable gobierno de Dios, hasta la muerte de José, que se verificó el año del mundo 2369. El Exodo refiere cómo Moises y los hebreos salieron de Egipto despues de una dura y larga persecucion; las plagas de Egipto, los prodigios extraordinarios obrados en favor de la libertad de los judíos, y la promulgacion de la lei sobre las cumbres del Sinaí: este libro contiene pues la historia de la nacion judía, desde la muerte de José hasta la ereccion del Tabernáculo, verificada el primer año despues de la salida de Egipto, que es el año de 2514 del mundo.

Habia entre las tribus una exclusivamente consagrada al sacerdocio y al culto, y esta es la tribu de Leví. Las leyes relativas á las ceremonias y al oficio de los levitas, constituyen pues el objeto del tercer libro del Pentateuco, llamado, por esta causa, el *Levítico*.

Moises, legislador de los judíos, y Aaron, su hermano, sumo sacerdote, hicieron por precepto del Señor un censo general del pueblo, distribuyéndole por sus tribus ó linajes. Esta enumeracion de las tribus, así como tambien los acontecimientos y las leyes que á esto se refieren, forman el contenido del cuarto libro del Pentateuco, que por lo mismo se designó con el título de *Libro de los Números*. Comienza desde el segundo mes del segundo año de la salida de Egipto, y acaba en el undécimo del cuadragésimo año, encerrando, por lo mismo, la historia de treinta y nueve años, poco mas ó ménos.

La palabra *Deuteronomio* está compuesta de dos palabras griegas, que quieren decir en castellano *segunda lei*. Llámase

mase pues así el quinto libro del Pentateuco, porque trata de la nueva promulgacion que Moises hizo de la lei, y todo lo acaecido hasta el duodécimo mes del cuadragésimo año despues de la salida de Egipto.

La historia del Pentateuco termina en la muerte de Moises, año del mundo 2552.¹

Hemos dado una idea de los cinco primeros libros de la Escritura Santa, y de aquí debemos partir para demostrar la autenticidad, integridad y verdad del Pentateuco. Siguiendo el método de un escritor aleman del pasado siglo, manifestaremos: primero, la existencia de la nacion judía; segundo, la de Moises, como autor del Pentateuco; tercero, la verdad de estos libros; cuarto y último, su integridad.²

§. I.

Existencia y antigüedad del pueblo judío.

Cuando se trata de la fe que merecen los hechos de esta naturaleza, como la existencia, el origen, la antigüedad, el estado de una república, las leyes civiles ó las ceremonias religiosas de una nacion entera, todos los sabios citan, como un argumento demostrativo, la historia de esta nacion, escrita por autores ilustres y recomendables por una sinceridad reconocida, publicada en los tiempos de los contemporáneos, y continuada de siglo en siglo, por un vínculo que va uniendo esmeradamente los pensamientos y las memorias tradicionales de las generaciones: atienden al concierto de esta historia con el rumor constante de la tradicion universal apoyada en diversos monumentos públicos, como los edificios, las columnas, los promontorios, &c.: citan, por último, la fe y la piedad con que esta nacion misma considera esta historia, mirándola como un depósito sagrado que le han trasmitido sus padres y mayores, y que atrae, por lo mismo, de su parte el respeto mas profundo y la mas grande veneracion que puede tributarse á los documentos humanos. Si á esto se añade todavía el ascenso de las naciones vecinas, de aquellas principalmente que han tenido con ella relaciones comerciales desde su origen, los primeros argumentos de verdad reciben una nueva fuerza y adquieren mayor de-

1 Extractos de *Liebermann*. *Institutiones Theologicae*, lib. 1.º, 2.º, parte, cap. 1.º

2 *Staller*. *Certitude de la religion révélée par Jesus-Christ*, Chap. VIII.